

Señora, por favor compórtese

Capítulo 86: No muy familiar

Los dedos de Liu Changqing volaron sobre el teclado.

Hacia tiempo que no escribía capítulos nuevos para su novela. Aunque había acumulado bastante trabajo atrasado durante el mes que trabajó en la librería, las frecuentes actualizaciones tras el lanzamiento de la novela habían agotado sus reservas. La reciente oleada de acontecimientos le dejó poco tiempo para escribir, y su reserva original de más de 200 capítulos estaba casi agotada. Además, había estado ocupado redactando la primera generación de bocetos de Pokémon, lo que le dejaba aún menos tiempo para escribir.

Liu Zhiyue regresó a casa y al abrir la puerta, la sala estaba vacía. El tenue sonido del teclado llegaba desde la habitación de su padre.

Papá estaba escribiendo su novela.

Esto era algo que Liu Zhiyue había aprendido hacía sólo dos días.

Después de sus exámenes, Liu Changqing preparó la computadora que había traído de la librería y llamó a Liu Zhiyue a su habitación para explicarle el proyecto de escritura de la novela. Fue entonces cuando Liu Zhiyue finalmente comprendió por qué su padre no se había preocupado por pagar la matrícula.

Curioso, Liu Zhiyue leyó la obra de su padre.

Era un género con el que nunca se había topado. La trama era cautivadora, y le asombraba que su padre pudiera escribir algo tan cautivador. Si bien la escritura no era especialmente poética, era fluida y clara, mucho más allá de las capacidades de alguien con solo educación secundaria.



En dos días, Liu Zhiyue terminó todos los capítulos de *Batalla a través de los Cielos*. Su conclusión: fue un libro interesante que mantuvo a los lectores enganchados. En silencio, empujó la puerta de su padre, sosteniendo una taza de té.

Liu Changqing estaba sentado en el escritorio, escribiendo.

"Noté que el té en la mesa de café se enfrió", dijo Liu Zhiyue en voz baja.

—Ah, déjalo aquí —respondió Liu Changqing sin darse la vuelta—. Olvidé traerlo antes.

Obedientemente, Liu Zhiyue dejó el té en el escritorio y se paró detrás de su padre, observando la pantalla. Una a una, las palabras aparecieron sin interrupciones en el monitor.

Un sentimiento de admiración brotó en su interior.

¿Por qué no se había dado cuenta de esto antes?

El ruido de las teclas cesó.

Liu Changqing se giró para mirar a su hijo y preguntó pensativo: "Acabo de recordar, ¿no asististe a la clase de tutoría de tu maestro en el primer año de secundaria?"

—Sí, lo hice. ¿Por qué?

Te han reasignado a una nueva clase este año, ¿verdad? ¿Tu tutor sigue dirigiendo la Clase Cohete?

"Mmm... Creo que se va a cambiar a la Clase Experimental. Mi nueva tutora para el tercer año no será ella", explicó Liu Zhiyue, sin entender por qué su padre le preguntaba eso de repente.

Liu Changqing se quedó en silencio, sumido en sus pensamientos.



El tutor de su hijo, Pan Huihui, dejó una vívida huella en la memoria de Liu Changqing. Cuando Liu Zhiyue empezó la secundaria, le contó al anciano Liu Changqing que su profesor impartía una clase de refuerzo escolar. Aunque no era obligatoria, casi todos los alumnos de la clase se habían inscrito.

En aquel entonces, el anciano Liu Changqing no se lo tomó en serio e ignoró la situación. Sin embargo, poco después, lo llamaban con frecuencia a la escuela, pero finalmente cedió y matriculó a su hijo en la clase solo para detener el acoso. Esto continuó hasta el segundo semestre del segundo año.

Durante ese período, la vida personal de Liu Changqing era un desastre: su matrimonio en crisis y sus frecuentes borracheras lo dejaron en la ruina. No podía pagar las clases particulares, por lo que, durante una pelea con su hijo, solo él fue llamado a la escuela, y el castigo fue una semana de suspensión.

Incluso ahora, las acciones de Pan Huihui aún le irritaban. Cuando los resultados del examen de su hijo fueron invalidados sin pruebas claras de fraude, Liu Changqing supo que no se trataba de un simple favoritismo mezquino, sino de acoso selectivo.

Pan Huihui había afirmado que varios profesores habían acordado cancelar las calificaciones de su hijo. Pero en la secretaría, ninguno de los demás profesores parecía guardarle rencor a Liu Zhiyue. Era evidente que lo estaba criticando, probablemente porque no se había unido a su clase de tutoría de verano.

Si Liu Changqing no actuaba ahora, incluso él sentiría que no podría soportar la situación por más tiempo.

"Pensé que las clases particulares ya estaban prohibidas", dijo Liu Changqing, reclinándose en su silla. "¿Cómo se sale con la suya tu profesor con una estafa tan evidente?"



No lo llama clase de tutoría. Se llama "grupo de interés de estudio" y las cuotas figuran como "costo de materiales". Aunque los materiales son carísimos...

“Solo una estafa rebautizada.”

“Sí, pero su marido trabaja en la oficina de educación”.

¿Y qué hay de Zhou Shiyan? ¿También se unió a la clase de tutoría?

“No, ella acaba de transferirse a nuestra escuela este semestre y aún no lo ha experimentado”.

Liu Changqing frunció el ceño.

Los conocimientos de su hijo eran principalmente de oídas, por lo que los detalles eran vagos. Aunque la reasignación de clase era inminente, casi todos, excepto Zhou Shiyan y Liu Zhiyue, se habían inscrito en el llamado "grupo de interés de estudio". Para colmo, Liu Zhiyue se recuperaba de una lesión antes de los exámenes, pero aun así logró quedar entre los diez mejores de la escuela, un resultado que incluso a Liu Changqing le costaba creer.



Después de hacer algunas preguntas más, Liu Changqing dejó que su hijo regresara a su habitación.

Cuando la puerta se cerró con un clic, la habitación quedó en silencio una vez más.

Liu Changqing golpeó el escritorio con los dedos, pensando.

Cogió el teléfono y marcó un número. Con el teléfono pegado a la oreja, esperó a que se conectara la llamada.

An Yuanyao permaneció sentada sin expresión alguna, mirando a la persona sentada frente a ella como si estuviera mirando a un extraño.

Levantó su taza con una mano, tomó un pequeño sorbo y la dejó suavemente.

“Ha pasado un tiempo”, dijo con calma.

El rostro de Li Wanran no mostraba ninguna emoción visible, pero debajo de la mesa, su mano se apretó con fuerza antes de relajarse lentamente.

Se sentía profundamente culpable hacia An Yuanyao.

En la preparatoria, habían sido inseparablemente mejores amigas. Aunque la familia de An Yuanyao no era tan adinerada como la suya, era algo fuera de lo común. En el recuerdo de Li Wanran, An Yuanyao nunca la había mirado con una expresión tan fría ni con una mirada tan distante.

Cara familiar, persona desconocida.

"Yuanyao..."

“Lláname por mi nombre completo”, interrumpió An Yuanyao con voz firme.

Su rostro no delataba ninguna emoción mientras miraba directamente a Li Wanran.

Su mirada transmitía complejidad, determinación y un rastro de alivio.

Separando los labios, habló en voz baja.

“Después de todo, ya no somos tan cercanos”.

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

